



**PERCEPCIÓN DEL ESTUDIANTE EN LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO INTEGRADOR
“INTERVENCIONES EDUCATIVAS PARA LA MEJORA DEL DESEMPEÑO ORGANIZACIONAL”
PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS**

Maricel Rivera Iribarren

Lorena Calderón Soto

María Teresa González Frías

Manuel de Jesús Sánchez Zazueta

Angelica Crespo Cabuto

maricel.rivera@itson.edu.mx

Palabras clave:

Competencias, proyecto integrador, modelo andragógico.

Resumen

Como parte de la evaluación de la implementación del proyecto integrador “Intervenciones educativas para la mejora organizacional” el cual está basado en el modelo andragógico, se realizó un estudio descriptivo de tipo cualitativo, el cual tenía como objetivo conocer la percepción de los estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Educación respecto a la implementación del mismo como parte de su formación profesional para el desarrollo de competencias. Para ello, se aplicó una encuesta como instrumento la cual estaba compuesta por seis preguntas abiertas dirigidas a determinar 1) el apoyo brindado por los docentes en el desarrollo del proyecto integrador, 2) contribución del proyecto integrador en el desarrollo de competencias y por último, 3) las diferencias entre la forma de trabajo con la nueva estrategia. Para el procesamiento de la información se utilizó la técnica de análisis de contenidos. Entre los principales resultados se destaca que el 77.7% de los alumnos manifestó que contaron con el apoyo para el desarrollo del proyecto; el 66% estableció que el proyecto sí contribuyó al desarrollo de las competencias; y el 71% encontró diferencias entre las estrategias utilizadas con anterioridad y ésta. Dando respuesta al planteamiento establecido para



este estudio, esta estrategia de trabajo utilizada para los semestres terminales sí contribuyó con el logro de la competencia, ya que les permitió utilizar los conocimientos, habilidades y actitudes que han desarrollado a lo largo del programa educativo.

Planteamiento del problema

En el 2009 la licenciatura en Ciencias de la Educación (LCE) se propone utilizar como medio para el desarrollo de competencias la estrategia de “Proyecto Integrador”; esto con el ánimo de impulsar un currículum que asegure el desarrollo de las competencias de los LCE. Después de un proceso formal de trabajo colegiado se estableció que un proyecto integrador es “una práctica académica propuesta por el equipo de profesores del semestre y desarrollada por los estudiantes, con tres objetivos fundamentales; 1) aplicar el modelo curricular de forma articulada y organizada, 2) fortalecer la formación investigativa y 3) potencializar el aprendizaje y el desarrollo de competencias. Parte de un problema o interrogante, utilizando como variante el desarrollo del conocimiento adquirido en las diferentes asignaturas durante el semestre, integrándolos para generar un producto único que será la respuesta a la problemática.” (González, Rivera, Crespo, Sánchez & Calderon, 2012).

Con esta definición orientadora, se desarrolló el primer proyecto integrador para los alumnos que cursaban su último año, el cual tenía como título: “Intervenciones educativas para la mejora del desempeño organizacional”. En donde se ponía en práctica una estrategia basada en el modelo andragógico, que integró las acciones docentes con todos los contenidos disciplinares de las asignaturas impartidas en el ciclo escolar 2012-2013. Evaluando así las cuatro competencias que conforman el plan de estudios siendo estas: diseño de soluciones educativas, evaluación, administración de proyectos educativos y desempeño organizacional, ubicándolos en cuatro niveles de desempeño (receptivo/reproductivo, resolutivo, autónomo y estratégico), a partir de los resultados obtenidos por los estudiantes del mismo.

A partir de la metodología para el diseño de proyectos integradores establecida por González et al (2013), es en la etapa de evaluación donde se requiere determinar la efectividad que ésta tiene en sus tres niveles individual, colectivo y en la organización. De esta primera aplicación, se tiene identificado el nivel de logro con referencia a cada una de las competencias por parte de los estudiantes, así como los resultados en cuanto a la experiencia a partir de la implementación de esta





estrategia, donde se puede evidenciar que los estudiantes logran preparar proyectos en contextos reales, lo que permite que las competencias adquiridas durante su formación sean manifestadas en las propuestas de solución que se generan en los mismos.

Como parte de esta etapa y para poder determinar el impacto de este proyecto en el currículum, se requiere determinar la efectividad en los estudiantes al ser ellos los principales actores en este proceso, por lo que surge la siguiente pregunta: **¿Cuál es la percepción del estudiante de LCE respecto a la implementación del proyecto integrador “Intervenciones educativas para la mejora del desempeño organizacional” como parte de su formación profesional para el desarrollo de competencias?**

Justificación

En el tema del desarrollo y adquisición de competencias, el ámbito educativo ha puesto a prueba diferentes estrategias para lograr lo que se propone el currículum. En el caso de las Instituciones de Educación Superior (IES), la transferencia del conocimiento para la resolución de problemas del contexto ha pasado de ser un reto de futuro a una realidad que debe ser comprobada de forma inmediata.

Distintas estrategias didácticas se han utilizado para lograr que los estudiantes logren desarrollar las competencias requeridas en su perfil de egreso, diferentes estudios proponen que habrá que olvidar la especialización de las asignaturas y esforzarse por una enseñanza efectiva a través de la interdisciplinariedad.

Es por ello, que la implementación de proyectos integradores resulta ser una estrategia que contribuye no solo al desarrollo de competencias, sino también a la integración de las mismas por parte del estudiante. Ya que, tal y como lo afirma Ortiz (2006), el contar no solo con un lenguaje común entre los profesores, sino también el establecimiento de una metodología de trabajo, permite que el estudiante aplique sus competencias, optimice sus tiempos para adquirir y analizar información relevante que le permita dar solución a una situación planteada, así como llevar a cabo el aprendizaje por descubrimiento.

Por lo que resulta necesario, identificar la percepción del estudiante respecto a la implementación del proyecto integrador, ya que son ellos los principales actores en el desarrollo de esta estrategia.

Fundamentación teórica





Competencia

Actualmente la educación encuentra su base en la adquisición y desarrollo de competencias, este término es concebido de distintas maneras; una de ellas es la de Letelier (2003) que define las competencias como “capacidades individuales que permiten realizar tareas u obtener ciertos logros en forma eficiente y eficaz, y que entre sus componentes están las habilidades, destrezas, actitudes y rasgos personales”. Así mismo, la competencia implica la habilidad de transferir lo aprendido a situaciones en contextos reales y de crear condiciones por parte de los que gestionan procesos de aprendizaje para que se conviertan en competencias (Domingo, 2010).

Con la finalidad de que las competencias cuenten con una estandarización Tobón (2010), establece distintos niveles de dominio según lo que se debe de alcanzar. El primer nivel denominado receptivo – reproductivo, el cual trata de la comprensión general de la información y aprendizaje de algunos conocimientos, pero sin manejo de procedimientos ni de actividad de la competencia, es decir es el nivel con menor complejidad. El segundo nivel, se caracteriza por poseer algunos conocimientos básicos, se resuelven problemas sencillos del contexto teniendo elementos técnicos de los procesos implicados en la competencia se habla del nivel resolutivo. Para decir que se ha alcanzado el nivel autónomo se debe tener autonomía en el desempeño (no se requiere de asesoría de otras personas ni de supervisión constante), gestionar proyectos y recursos, argumentar de manera científica; al igual que resolver problemas de diversas índoles con los elementos necesarios y por último actuar en la realidad con criterio propio. El último nivel es el estratégico siendo este el más alto, se dice que se ha alcanzado cuando se planean estrategias de cambio en la realidad, se tiene creatividad e innovación y presenta altos niveles de impacto en la realidad.

Proyecto Integrador

El proyecto integrador formaliza la convergencia de las acciones docentes, las competencias a desarrollar y las potencialidades de los estudiantes en torno a la solución de un problema. Planifica los escenarios futuros para el despliegue de las competencias adquiridas por el alumno a través de una propuesta de actuación.

Lo relevante del proyecto integrador es su diseño participativo, dado que, si se diseña sin la intervención de los maestros, es probable que fracase o por lo menos que sus resultados sean menos eficientes de lo esperado, es por ello que debe evitarse la planificación “desde arriba” y negociar previamente su inserción en el ámbito social o laboral, según sea el caso, para lograr la pertinencia de los contenidos en relación a la problemática que se pretende resolver.





Para el estudiante de la licenciatura en Ciencias de la Educación, el proyecto integrador es una oportunidad para resolver problemas educativos. En coincidencia con Saguno (2005), un proyecto integrador de estas características debe integrar los ejes horizontal, vertical y transversal del currículo hasta el nivel que se haya planteado, por lo que, es posible la obtención de resultados tangibles e intangibles, soluciones efectivas o propuestas, siempre en vinculadas con la vida y con la profesión.

Principios Andragógicos

La andragogía según Knowles, Holton & Swansonm (2001), es un conjunto de principios fundamentales sobre el aprendizaje de adultos que se aplica a todas las situaciones de aprendizaje, la cual se rige por seis principios básicos: la necesidad de conocer del alumno, el concepto personal del alumno, su experiencia previa, disposición para aprender, inclinación al aprendizaje, y por último su motivación para aprender.

Por otra parte Félix A. (1977), sostuvo que se debe tener en cuenta que la andragogía se basa en tres principios: participación, horizontalidad y flexibilidad a saber – experiencias pasadas:

El principio de la *horizontalidad* se da bajo el entendido de que el adulto es un ser con capacidades y potencialidades que le permiten especificar qué, cuándo, cómo y dónde aprender. Este principio, refleja que el hombre ha alcanzado la madurez psicológica y experiencias suficientes para auto dirigirse, auto controlarse, comprender el concepto de sí mismo y estar a la par del facilitador del proceso de aprendizaje, es decir; la experiencia de aprendizaje en esta relación horizontal los actores facilitador y aprendiz están al mismo nivel en un proceso en el cual ambos escogen, seleccionan y definen lo que desean aprender y cuando hacerlo.

Para que haya horizontalidad se requiere que el facilitador y el participante tengan características cualitativas similares (adulthood and experience). Cuando el adulto descubre que es capaz de manejar su aprendizaje como lo hace con otras actividades, se siente motivado para continuar en el proceso. Es allí donde el principio entra en juego y da la oportunidad al adulto para aprender lo que considera necesario y se pone en juego el concepto de sí mismo, al ser capaz de auto dirigirse y auto controlarse porque su madurez psicológica y su experiencia así lo permiten.

El principio de *flexibilidad a saber – experiencias pasadas* se sustenta en el hecho mismo, de que de los adultos poseen una carga educativa - formativa, llena de experiencias previas y cargas familiares o económicas, que los dotan de un conocimiento rico en significados y valores que





además de servirle de modelo representativo esencial en cualquier aprendizaje adulto; le sirve como componente y base de un nuevo modelo, pues la experiencia pasada es un componente esencial del aprendizaje adulto como base para un nuevo aprendizaje o como obstáculo inevitable para el mismo. A partir de las realidades de la vida se obtienen experiencias, se perciben y entienden conocimientos, significados, valores, estrategias y destrezas para reinterpretar los datos originales de la experiencia en nuevas conexiones que pueden ser útiles y más productivos.

La *participación* establece que el estudiante adulto, no es un mero receptor, sino que es capaz de interactuar con sus compañeros, intercambiando experiencias que ayuden a la mejor asimilación del conocimiento. Es decir; el estudiante participante puede tomar decisiones en conjunto con otros estudiantes o participantes y puede actuar con estos en la ejecución de un trabajo o de una tarea asignada. Lo que conlleva a replantear una didáctica educativa que le confiere al participante su función de protagonista activo en su aprendizaje.

Para ello es necesario el empleo de estrategias metodológicas que le permitan al participante una mayor libertad de acción, pues está como principio de la praxis andragógica encierra características tales como actividad crítica, intervención activa, interacción, flujo y reflujo de la información confrontación de experiencias y diálogos. Esto le ayuda a conducirse promoviéndole y desarrollándole habilidades, destrezas para autogestionarse un aprendizaje cada vez más independiente y significativo.

Para la andragogía, el facilitador, en la educación de adulto es un participante más, considerado como un participante con mayor experiencia que puede ser tomado en calidad de orientador y promotor de problemas y alternativas que facilitan la actividad de aprendizaje en el grupo, el cual aporta y recibe conocimientos provenientes de las experiencias y saberes dentro de un contexto de participación y equidad en la toma de decisiones, en la planificación y conducción de las actividades.

Objetivo

Conocer la percepción de los estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Educación respecto al desarrollo del proyecto integrador “Intervenciones educativas para la mejora del desempeño organizacional” como parte de su formación profesional para el desarrollo de





competencias, con el fin de comprobar la efectividad de la estrategia utilizada basada en el modelo andragógico.



Metodología

Participantes

En este estudio descriptivo de enfoque cualitativo, se consideró los 69 estudiantes de octavo semestre de la licenciatura en Ciencias de la Educación, inscritos en la materia de Práctica Profesional V, obteniendo respuesta de 18 de ellos, los cuales fueron tomados en cuenta para este estudio.

Instrumentos

Se aplicó una encuesta la cual estaba constituida por seis preguntas abiertas, dirigidas hacia la percepción del trabajo realizado con el proyecto integrador, con la finalidad de conocer cómo fue para ellos el proceso de implementación en los semestres séptimo y octavo. Considerando tres aspectos: 1 Apoyo brindado por docentes, 2. Contribución al logro de competencias, 3. Diferencia entre forma de trabajo con semestres anteriores. Así como un espacio para ventajas, desventajas y sugerencias.

Procedimiento

Como parte del proceso de evaluación establecido en la metodología para el diseño de proyectos integradores propuesta por González et al (2013), se plantea la necesidad determinar la efectividad de dichos proyectos en sus tres niveles, individual, colectivo y organizacional. Para conocer la efectividad del proyecto en su nivel individual, se planteó la necesidad de conocer además del nivel de desarrollo de competencias alcanzado por los alumnos, la percepción de los mismos al trabajar con una nueva estrategia.

Para la aplicación del instrumento fue necesario esperar a que el proyecto integrador llegará a su fase final, permitiendo con esto que los alumnos obtuvieran los resultados tanto de sus asignaturas como del proyecto. Una vez concluido el semestre se procedió a la recopilación y análisis de la información.

Para el procesamiento de la información recolectada se utilizó la técnica de análisis de contenido, ya que ésta permite formular a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas





que pueden aplicarse a un contexto. Se empleó una codificación cerrada ya que previamente se habían establecido tres categorías, siendo estas:

1. Apoyo brindado por docentes en el desarrollo del proyecto integrador.
2. Contribución del proyecto integrador al logro de competencias.
3. Diferencias entre la forma de trabajo con la nueva estrategia.

Resultados

En el rubro de apoyo brindado por docentes en el desarrollo del proyecto integrador el 77.7% de los encuestados manifestó que contó con los elementos necesarios para el desarrollo del proyecto integrador, tales como: herramientas, conocimientos, asesoría y apoyo brindado por docentes. Mientras que el 32.3% consideró que es necesario más apoyo y orientación por parte de los docentes para el desarrollo del proyecto.

Con respecto a la contribución del proyecto integrador para el logro de las competencias, se tiene que el 66% manifestó que el proyecto sí contribuyó al desarrollo de éstas; mientras que un 22% plantean que la intervención del proyecto no fue significativa para ellos con respecto a las competencias a desarrollar y por último un 22% se encuentra indeciso, ya que considera que hubo ciertos elementos de la forma de trabajo que sí contribuyeron, mientras que otros no.

Al hacer la comparación sobre el trabajo realizado en el último año con relación a la forma de trabajo utilizada en semestres anteriores, el 71% de los encuestados encontró diferencias tales como: mayor autonomía, mayor integración de los conocimientos, mayor vinculación con los organismos en donde se llevó a cabo la implementación de la intervención. Por otra parte, el 29% manifestó que no existen cambios, que el trabajo realizado en su último año con relación a los anteriores, fue igual.

Los alumnos manifestaron que el trabajar con esta metodología proporciona las siguientes ventajas: acerca más al estudiante a la realidad laboral ya que le permite ser más autónomo, responsable y comprometido, esto debido a que durante la práctica ellos tuvieron que tomar muchas decisiones y buscar asesoría, no hubo alguien que te dijera primero esto y luego lo otro, otra ventaja fue que este tipo de proyecto te permite estar más consciente sobre el nivel de logro de las competencias adquiridas durante el programa.



Sobre los inconvenientes encontrados al trabajar con esta metodología, el 27% de los encuestados manifestaron que existió desorganización por parte los maestros, el 5.5% que no se presentaron criterios de evaluación específicos y que algunas asignaturas presentaban contenidos que no se podían integrar y que de cierta manera se forzaba a hacerlo; por otra parte el 33.3% de los encuestados manifestó que sus inconvenientes se originaron por no estar acostumbrados a trabajar de esta forma, mientras que el 22.1% comenta que el trabajo en equipo fue lo que más afectó ya que se tenían discrepancias entre ellos. El 11.1% expresó que sus inconvenientes fueron con las empresas donde implementaron sus propuestas, mientras que el 27.7% manifiesta no haber tenido dificultad alguna.

Como sugerencias los alumnos expresaron: que en cuanto a la metodología seguida, es necesario agilizar los tiempos y la organización del trabajo; que las clases de práctica profesional sean presenciales; ampliar los criterios de evaluación, no ser tan cuadrados y considerar una evaluación individual; no hacer parecer más importante el producto que el proceso de aprendizaje.

En cuanto a los organismos donde se trabajó, los estudiantes sugieren mayor flexibilidad al momento de la práctica, mayor vinculación y asegurarse que la empresa contribuye al desarrollo del proyecto.

Conclusiones

Dando respuesta al planteamiento establecido para este estudio, con respecto a la percepción del estudiante hacia el desarrollo de competencias bajo el modelo andragógico, según los estudiantes la estrategia de trabajo utilizada para los semestres terminales sí contribuyó con el logro de la competencia, ya que les permitió utilizar los conocimientos, habilidades y actitudes que han desarrollado a lo largo del programa educativo.

Los estudiantes manifiestan haberse sentido apoyados por los docentes involucrados en el proceso; sin embargo, algunos perciben falta de organización y de flexibilidad al momento de evaluar, esto debido en gran parte a que han trabajado bajo otras estrategias, por lo que esta forma de trabajo debería implementarse desde los semestres iniciales, creando así una cultura de trabajo en el estudiante.

Desde la percepción de los estudiantes, el cambiar de estrategia de trabajo a un año antes de egresar, para la mayoría de los alumnos representó un cambio significativo que contribuyó a su





proceso formativo, mientras que para el resto fue un cambio confuso y poco percibido. Lo cual viene a confirmar que se necesita trabajar con estrategias que permitan dar continuidad a las mismas, pero además un seguimiento para cerciorarse del desarrollo y cumplimiento de las competencias.

Retomando lo establecido por Ortiz (2006) el contar no solo con un lenguaje común entre los profesores, sino también el establecimiento de estrategias de trabajo, permite que el estudiante aplique sus competencias y de solución a situaciones planteadas, lo cual se reafirma con la percepción del estudiante respecto al desarrollo del proyecto integrador, ya que los alumnos se perciben como más autónomos en la toma de decisiones, responsables de su proceso de aprendizaje y comprometidos con el proyecto, siendo estas resultado del trabajo bajo el modelo andragógico.

Referencias bibliográficas

- Domingo, J. (2010). *El ciclo de desarrollo de competencias*. Recuperado de <http://goo.gl/FYsNF>
- González, F., M., Rivera, I.M., Crespo, C.A., Sánchez, Z. M. & Calderón, S. L. (2013). Metodología Participativa para el Desarrollo de Proyectos Integradores. Décima Reunión Anual de Academias. Instituto Tecnológico de Sonora.
- González, F., M., Rivera, I.M., Crespo, C.A., Sánchez, Z. M. & Dávila, N. C. (2012). La autoevaluación del trabajo colegiado como estrategia para la conceptualización de proyectos. Tlaxcala: Congreso Internacional de educación y evaluación.
- Félix, A. (1977). *Andragogía. Ciencia de la Educación de Adultos*. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Publicaciones de la Presidencia. (2da. Edición). Caracas, Venezuela.
- Knowles, M., Holton, E. & Swanson R. (2001). *Andragogía. El aprendizaje de los adultos*. Oxford University Press.
- Letelier, M. (2003). El currículum de competencias en la educación superior desafíos y problemáticas. *Pensamiento Educativo*, 36, 172-191. Recuperado de <http://goo.gl/QIERC>
- Tobón, S. (2010). *Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias*. México: Pearson Education.
- Saguano V. R. (2005) Un modelo alternativo para la modalidad a distancia basado en proyectos integradores y formación emprendedora. Foro Virtual Educa 2005, México. Recuperado de: http://repositorial.cuaed.unam.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/1347/1/2005-03-24194PONENCIA_UNITA_ECUADOR.pdf
- Ortiz H., E. (2006). Retos y perspectivas del currículo integrado. *Cuaderno de Investigación en la Educación*, 21, 35-56. Recuperado de: <http://cie.uprrp.edu/cuaderno/ediciones/21/02.html>

